

Ordenamiento territorial rural y asimetrías sectoriales en Tunuyán¹. Gestión del territorio y turismo comunitario agroalimentario

Rural Territorial Planning and Sectoral Asymmetries in Tunuyán. Territorial Management and Community-Based Agri-Food Tourism

Recibido: 15/08/2026 | Aceptado: 8/10/2026

 <https://doi.org/10.48162/rev.55.086>

Fabrizio Oscar de la Vega Atencio

Universidad Nacional de Cuyo
Facultad de Filosofía y Letras
Mendoza, Argentina

 <https://orcid.org/0009-0008-2424-9499>
fabricidelaavega@gmail.com

Cómo citar: de la Vega Atencio, F.O. (2026). Ordenamiento territorial rural y asimetrías sectoriales en Tunuyán. Gestión del territorio y turismo comunitario agroalimentario. *Proyección. Estudios Geográficos y de Ordenamiento Territorial*, 20(40), 1-23, ISSN 1852-0006. DOI: <https://doi.org/10.48162/rev.55.086>

Resumen: El artículo analiza la débil articulación entre el enoturismo y la pequeña producción agroecológica en el departamento de Tunuyán (Valle de Uco, Mendoza, Argentina), como caso de estudio para el ordenamiento territorial rural. Combina un diagnóstico territorial –basado en fuentes secundarias oficiales y en entrevistas en profundidad con productores agroecológicos– con un análisis del juego de actores mediante el método MACTOR, articulado con el modelo Factores-Atractores-Soporte (FAS) y contrastado con un panel de expertos de distintos sectores. El diagnóstico documenta un desacople entre la narrativa identitaria de la Ruta del Vino y su cadena de abastecimiento, junto con vínculos informales y fragmentarios entre prestadores turísticos y productores. El análisis de actores muestra una asimetría estructural: el sector vitivinícola ocupa una posición dominante y su segmento de alta gama integra las tres dimensiones del modelo FAS, mientras que los pequeños productores agroecológicos operan como actores dominados que disponen de Factores territoriales, pero carecen de una estructura propia de Soporte. La asimetría se presenta como un mecanismo explicativo relevante, concurrente con factores institucionales, económicos y logísticos. Se argumenta que el ordenamiento territorial rural puede contribuir a reequilibrarla mediante un modelo de gestión que incorpore el turismo comunitario agroalimentario como estrategia de contrapeso.

Palabras clave: ordenamiento territorial rural; turismo comunitario; agroecología; gobernanza territorial; prospectiva territorial

Abstract: This article examines the weak articulation between wine tourism and small-scale agroecological production in the department of Tunuyán (Valle de Uco, Mendoza, Argentina) as a case study for rural territorial planning. It combines a territorial diagnosis –based on official secondary sources and in-depth interviews with agroecological producers– with an analysis of the actor system using the MACTOR method, coupled with the Factors-Attractors-

¹ Este artículo deriva de la tesis doctoral del autor, actualmente en desarrollo, correspondiente al Doctorado en Ordenamiento Territorial y Desarrollo Sostenible, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo.

Support (FAS) model and contrasted with a panel of experts from different sectors. The diagnosis documents a disconnect between the identity narrative of

Este artículo deriva de la tesis doctoral del autor, actualmente en desarrollo, correspondiente al Doctorado en Ordenamiento Territorial y Desarrollo Sostenible, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo.

the Wine Route and its supply chain, together with informal and fragmentary links between tourism providers and producers. The actor analysis reveals a structural asymmetry: the wine sector holds a dominant position and its high-end segment integrates the three FAS dimensions, while small agroecological producers operate as dominated actors that hold territorial Factors but lack their own Support structure. This asymmetry is presented as a relevant explanatory mechanism, concurrent with institutional, economic and logistical factors. The article argues that rural territorial planning can help rebalance it through a management model that incorporates community-based agri-food tourism as a counterweight strategy.

Keywords: rural land-use planning; community-based tourism; agroecology; territorial governance; territorial foresight

Introducción

El departamento de Tunuyán, en el Valle de Uco (Mendoza, Argentina), condensa en un mismo corredor productivo dos matrices de desarrollo que rara vez se piensan de manera articulada: una economía enoturística de escala internacional, apoyada en el prestigio de la Ruta del Vino, y una base agroecológica de pequeña escala que sostiene, en los hechos, buena parte de la identidad alimentaria del territorio. El ordenamiento territorial rural —entendido no solo como un instrumento normativo, sino como un espacio de discusión sobre modelos de desarrollo— constituye el marco desde el cual este artículo aborda la relación entre ambas matrices. Esta tensión no es exclusiva del caso mendocino: estudios recientes documentan conflictos socio-territoriales estructuralmente análogos entre la pequeña vitivinicultura y el modelo agroindustrial dominante en otras regiones vitivinícolas de América Latina (Cid-Aguayo *et al.*, 2020), lo que sitúa al caso de Tunuyán dentro de un patrón regional más amplio antes que como una singularidad local.

El Valle de Uco —integrado por los departamentos de Tunuyán, Tupungato y San Carlos— fue la zona vitivinícola de mayor crecimiento de Mendoza en las últimas dos décadas: pasó del quinto al segundo lugar provincial en superficie cultivada con vid, de 13.024 ha en 2000 a 28.651 ha en 2019 (Municipalidad de Tunuyán, 2021, pp. 193-194). En Tunuyán, la superficie con vid creció un 151 % en ese período, hasta alcanzar 9.714 ha distribuidas en 479 viñedos (Municipalidad de Tunuyán, 2021, p. 194). Esa expansión, orientada a variedades de alta calidad enológica y apoyada en la tecnificación del riego y en la perforación de agua subterránea (de la Vega Atencio, 2020, pp. 56-57), atrajo capitales extraterritoriales: de las 72 bodegas del valle, 26 estaban abiertas al turismo y 18 pertenecían a capitales extranjeros (Instituto Nacional de Vitivinicultura, 2016, como se citó en Torres *et al.*, 2018, p. 10). Sobre esa base se consolidó una oferta de enoturismo de alta gama, con alojamiento y gastronomía propios, que convive en el corredor con la fruticultura tradicional y una red incipiente de producción agroecológica. El Plan Municipal de Ordenamiento Territorial de Tunuyán (PMOT)

describe ese proceso como el crecimiento de un “enclave de bodegas y turismo” que “no ha sido prudente en el uso de los recursos naturales, especialmente el agua y los corredores biológicos” (Municipalidad de Tunuyán, 2021, p. 262). La expansión no desplazó a la pequeña producción: ambas coexisten en condiciones asimétricas.

La hipótesis que orienta esta investigación, desarrollada en el marco de una tesis doctoral en Ordenamiento Territorial y Desarrollo Sostenible, sostiene que el potencial endógeno agroecológico de Tunuyán no se traduce, en la actualidad, en una integración funcional al sistema turístico dominante, y que una asimetría estructural entre los actores que intervienen en el territorio contribuye de manera relevante a sostener esa desarticulación. El presente artículo pone a prueba esta hipótesis combinando dos niveles de análisis complementarios: un diagnóstico territorial empírico, construido a partir de fuentes secundarias oficiales y de un relevamiento de campo propio con productores agroecológicos, y un análisis prospectivo del juego de actores territoriales mediante el método MACTOR (Matriz de Alianzas y Conflictos: Tácticas, Objetivos y Recomendaciones), articulado con el modelo FAS (Factores, Atractores, Sistema-Soporte).

Esta combinación responde a una limitación habitual de los diagnósticos territoriales: la descripción del estado de situación —qué existe, dónde se localiza, cómo se distribuye— rara vez explica por qué persisten determinadas desarticulaciones a lo largo del tiempo, incluso cuando la política pública las reconoce explícitamente. El PMOT advierte sobre buena parte de las tensiones que este artículo documenta —la pérdida de suelos agrícolas de alta aptitud, la fragmentación de la gestión sectorial, la necesidad de democratizar el acceso al enoturismo—, sin que ese reconocimiento normativo se haya traducido todavía en una integración efectiva de los pequeños productores al sistema turístico. El análisis de actores permite examinar una explicación que los diagnósticos descriptivos suelen dejar fuera: la correlación de fuerzas entre sectores, que la política pública no logra, por sí sola, reequilibrar. Esa explicación no excluye otras concurrentes —de orden institucional, regulatorio, económico o logístico, o vinculadas al diseño y la implementación del propio plan—, pero agrega una dimensión que estas no alcanzan a captar.

El artículo se estructura en un marco teórico que discute los campos conceptuales del problema —ordenamiento territorial rural, gobernanza territorial y turismo rural comunitario— desde una perspectiva sistémica; un apartado de materiales y métodos, y dos apartados de resultados: el diagnóstico territorial, con los hallazgos del relevamiento de campo realizado entre 2023 y 2024 en nueve establecimientos agroecológicos, y el análisis del juego de actores bajo el método MACTOR/FAS.

El caso de Tunuyán resulta pertinente por una razón adicional: la política de ordenamiento no es allí incipiente, sino una política de Estado municipal formalmente sancionada. El PMOT completó su recorrido institucional —desde el documento preliminar de 2021 hasta la audiencia pública de 2024 y la sanción

mediante la Ordenanza N.º 3323 en abril de 2025 (Municipalidad de Tunuyán, 2025)— sin que ese proceso haya resuelto la tensión que este artículo analiza. Ello permite descartar una explicación demasiado simple —la ausencia de norma— y obliga a examinar, junto con los factores de diseño e implementación del instrumento, el nivel de la correlación de fuerzas entre los actores llamados a implementarlo.

En este marco, el objetivo general del artículo es analizar la articulación entre el enoturismo y la pequeña producción agroecológica en el corredor productivo de Tunuyán, combinando un diagnóstico territorial con el análisis del juego de actores, a fin de identificar los mecanismos relacionales que contribuyen a su persistente desarticulación y derivar de ellos criterios para un modelo de gestión territorial que incorpore el turismo comunitario agroalimentario.

Marco teórico

Complejidad, sistemas y desarrollo endógeno

El abordaje de este artículo se sustenta en la teoría de la complejidad y el pensamiento sistémico. Morin (2009) caracteriza a los sistemas abiertos como redes dinámicas de interacciones que se reorganizan de manera continua frente a desequilibrios internos y externos, y García (2011) precisa que la característica determinante de un sistema complejo es “la interdefinibilidad y mutua dependencia de las funciones que cumplen dichos elementos dentro del sistema total” (p. 67). Desde esta perspectiva, el corredor productivo de Tunuyán no puede comprenderse como la suma de sus sectores —enoturismo, agroecología, gestión municipal— estudiados de manera aislada, sino como un sistema cuyas propiedades emergen de las relaciones entre ellos. Esa premisa fundamenta la decisión de combinar el diagnóstico territorial con el análisis del juego de actores, y encuentra en el método MACTOR y en el modelo FAS un correlato apropiado: ambos abordan el territorio como una red de relaciones de fuerza en la que, como sostiene Najmanovich (2008), la red conforma la organización y la organización es la forma configurada de la red.

En el plano propositivo, esta perspectiva se articula con la noción de desarrollo endógeno. Galán (2015) define las potencialidades endógenas de un territorio como el conjunto de cualidades, producciones y oportunidades que emergen de sus propias dinámicas sociales, políticas y económico-productivas, y Max-Neef (1994) propone un desarrollo a escala humana, basado en la satisfacción de las necesidades fundamentales y en niveles crecientes de autodependencia, en contraste con una concepción del desarrollo asociada linealmente al crecimiento económico. La ecología de saberes de De Sousa Santos (2006), que reivindica el valor epistemológico del conocimiento de los actores del territorio, fundamenta, por último, la decisión de tratar las entrevistas con los productores no como una ilustración anecdótica del diagnóstico agregado, sino como una fuente de conocimiento situado, en pie de igualdad con los datos estadísticos oficiales.

Ordenamiento territorial rural, gobernanza y turismo rural comunitario

El ordenamiento territorial rural ofrece el campo específico en el que se inscribe el problema. La literatura argentina sobre el tema incluye, entre las tareas de la etapa de diagnóstico, la identificación y caracterización de los conflictos del sistema territorial (Paruolo *et al.*, 2014, p. 44). En la perspectiva de este trabajo, dos rasgos distinguen ese campo del ordenamiento urbano: en el espacio rural, el suelo no es solo soporte sino medio de producción, y su capacidad productiva depende de un recurso —el agua— que se gestiona por sistema y admite apropiación diferencial sin cambios en la tenencia de la tierra. Ambos rasgos están en el centro de la tensión analizada en Tunuyán, donde el propio proceso de ordenamiento se originó como sitio piloto de ordenamiento territorial rural participativo, en el marco de un convenio con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (Pizzolato, 2014).

Esa dimensión conflictiva remite a la discusión sobre gobernanza territorial. La formulación del desarrollo territorial rural de Schejtman y Berdegué (2006) descansa sobre dos pilares —la transformación productiva y el desarrollo institucional— y asigna al segundo la tarea de “modificar las reglas formales e informales que reproducen la exclusión de los pobres de los procesos y los beneficios de la transformación productiva” (sección Definición del DTR). Manzanal (2014) radicaliza esa advertencia al señalar que las propuestas que vinculan territorio y desarrollo “ignoran, en su mayoría, la existencia de relaciones de poder entre los actores intervinientes” y presumen que el conflicto “no existe o no debería existir” (p. 32). Desde esta perspectiva, la gobernanza no puede tratarse como un atributo que el diseño institucional garantiza, sino como una hipótesis a verificar: quiénes participan efectivamente de las decisiones, con qué capacidad de incidir y sobre qué materias. Ese es el sentido en que el artículo recurre a herramientas de análisis relacional entre actores, en línea con propuestas que buscan operacionalizar la gobernanza en la política turística (Banerjee *et al.*, 2019) y con estudios que destacan la importancia de descifrar los mecanismos de articulación entre actores en espacios rurales turísticos (Espinosa Sepúlveda *et al.*, 2020).

En el plano del turismo, la literatura distingue modalidades que no son intercambiables. Román y Ciccolella (2009) recogen la coincidencia en torno a tres rasgos del turismo rural —iniciativa y gestión local, efectos locales y valorización de la cultura local— (Barrera y Muñoz, 2003, como se citó en Román y Ciccolella, 2009, p. 16) y diferencian el agroturismo, en el que el visitante participa de las actividades productivas y la familia lo recibe (p. 17), del turismo rural comunitario, definido como la actividad “organizada y autogestionada por las comunidades rurales” que genera “empleos e ingresos complementarios equitativos” (Ragno, 2007, como se citó en Román y Ciccolella, 2009, p. 69). La diferencia no es de intensidad, sino de quién organiza la actividad y quién se apropia de sus efectos. Los mismos autores reconocen que el turismo de bodegas es emprendido “principalmente, por medianos y grandes productores”, mientras que entre los

agricultores familiares organizados predomina el agroturismo (Román y Ciccolella, 2009, p. 68). Para el Valle de Uco, Torres *et al.* (2018) caracterizan el turismo enológico de lujo como una forma de extractivismo que "construye enclaves de ganancia monopólica" (p. 4) y cuyos productos "se cierran sobre sí mismos" (p. 22).

La articulación entre turismo y pequeña producción agroalimentaria se ubica en el cruce de estas discusiones. Manzanal (2006) describe los espacios rurales como "ámbitos de procesos contradictorios", que parecen conducir tanto a la pérdida de sus particularidades tradicionales como a la revitalización de otras, entre ellas por medio del turismo rural (p. 34), e identifica, dentro de la nueva ruralidad, espacios reestructurados en función de intereses turísticos y ambientales (p. 35). Esa reestructuración no tiene un signo predeterminado: puede generar mercados de proximidad para la producción familiar o habilitar la apropiación del atractivo territorial por actores concentrados. Lo que este artículo examina es qué posición ocupan los pequeños productores agroecológicos en esa trayectoria en Tunuyán y en qué medida el ordenamiento territorial rural puede incidir sobre ella.

Materiales y métodos

El diagnóstico territorial que sustenta este artículo combina cuatro fuentes de información. En primer lugar, un relevamiento de campo propio realizado entre 2023 y 2024 en articulación institucional con el Programa de Agroecología del Instituto de Sanidad y Calidad Agropecuaria Mendoza (ISCAMEN) y con el Área de Agroecología Municipal de Tunuyán, que incluyó entrevistas en profundidad, registro geográfico y relevamiento fotográfico en nueve establecimientos agroecológicos de los distritos de Colonia Las Rosas (seis) y Vista Flores (tres). El Área de Agroecología Municipal trabaja con 14 establecimientos agroecológicos relevados en el departamento; en ese contexto, la selección de los nueve entrevistados respondió a un criterio de accesibilidad y disposición a participar, y no pretende una cobertura censal del universo de emprendimientos agroecológicos, que el relevamiento del INTA descripto más abajo permite dimensionar. Todas las visitas se realizaron con el acompañamiento de un técnico del Programa de Agroecología del ISCAMEN, que en cada establecimiento entregó controladores biológicos —insectos benéficos en dispositivos especialmente acondicionados— para que los propios productores, capacitados por el organismo, los distribuyeran en sus cultivos (Instituto de Sanidad y Calidad Agropecuaria Mendoza [ISCAMEN], s. f.); esa presencia facilitó el acceso a los productores y constituye, a la vez, una condición del relevamiento que corresponde explicitar, en la medida en que las entrevistas se desarrollaron en el marco de una relación de asistencia técnica. Los hallazgos se registraron en una matriz de sistematización territorial organizada por establecimiento, depositada en acceso abierto (de la Vega Atencio, 2026a); para resguardar la identidad de las personas entrevistadas, cada establecimiento se identifica mediante el código asignado en dicha matriz (AGRO-01 a AGRO-09). En segundo lugar, el relevamiento de 31 Unidades Productivas Agroecológicas (UPA) realizado por la Agencia de Extensión Rural

(AER) Tunuyán del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) en conjunto con la Dirección de Producción y Agrobioindustria municipal (Castillo *et al.*, s. f.). En tercer lugar, el relevamiento de la oferta gastronómica de la Ruta del Vino realizado en 2020 para una tesis de maestría previa del autor, que sobre 28 establecimientos del conjunto del Valle de Uco permite aislar la porción correspondiente al departamento de Tunuyán (de la Vega Atencio, 2020). En cuarto lugar, el Plan Municipal de Ordenamiento Territorial 2020-2050 (Municipalidad de Tunuyán, 2021), sancionado definitivamente mediante la Ordenanza N.º 3323/2025 (Municipalidad de Tunuyán, 2025).

Para el análisis del juego de actores se aplicó el método MACTOR (Matriz de Alianzas y Conflictos: Tácticas, Objetivos y Recomendaciones), desarrollado por Godet (2007), que permite modelizar las relaciones de fuerza entre los actores de un sistema territorial mediante una secuencia de cuatro pasos: identificación de los actores clave; formulación de objetivos estratégicos; evaluación de las relaciones de fuerza e influencias entre actores, mediante una ponderación de 0 a 4 (0, sin influencia; 1, sobre los procesos operativos del actor; 2, sobre sus proyectos; 3, sobre sus misiones; 4, sobre su existencia) que da lugar a la Matriz de Influencias Directas (MID), a partir de la cual se calcula la Matriz de Influencias Directas e Indirectas (MIDI); y posicionamiento de los actores frente a los objetivos estratégicos en una escala de -4 a +4, en la que el signo indica acuerdo o desacuerdo y el valor absoluto, la intensidad de la implicación, cuyo procesamiento produce las Matrices de Alianzas y Oposiciones (MAO) de orden 2 y 3 —esta última, ponderada por la fuerza relativa de cada actor—. El procesamiento de la MIDI permite ubicar a cada actor en una de cuatro tipologías: dominante (alta influencia, baja dependencia), de enlace (alta influencia y alta dependencia simultáneas), autónomo (baja influencia y baja dependencia) o dominado (baja influencia, alta dependencia).

Los objetivos estratégicos provienen de una fase previa de análisis estructural mediante el método MICMAC (Godet, 2007). Se partió de dieciocho variables del sistema territorial extraídas del diagnóstico del PMOT y clasificadas según las dimensiones del modelo FAS: seis de Factor (entre ellas, la distribución general del suelo, la vegetación y los recursos hídricos y las producciones frutícola y hortícola), cuatro de Atractor (la producción vitivinícola, los eventos culturales, el paisaje y las actividades turísticas de montaña) y ocho de Soporte (entre ellas, la suficiencia vial, las ciclovías, el transporte público y la oferta hotelera). Sus influencias recíprocas se valoraron en una matriz de impactos cruzados con una escala de 0 a 3, a la que se suma la letra P para las relaciones potenciales. Las directrices no resultan de un corte automático por cuadrantes, sino de una doble lectura. La primera, sobre el plano de influencias indirectas potenciales: se identificaron las variables de las zonas de poder y de enlace, se excluyó el clima por no ser intervenible mediante la planificación, se reunieron las tres variables de conectividad en torno a las ciclovías y se trazaron dos trayectorias —una enoturística y otra frutihortícola y de naturaleza— que vinculan esas variables con el potencial endógeno del territorio.

La segunda, desde el modelo FAS: las variables estratégicas resultantes se agruparon según su dimensión y se formularon dos directrices por cada una, de modo que el conjunto abarcara de manera articulada las condiciones de base, los elementos de atracción y la estructura de soporte que requiere un sistema de turismo comunitario.

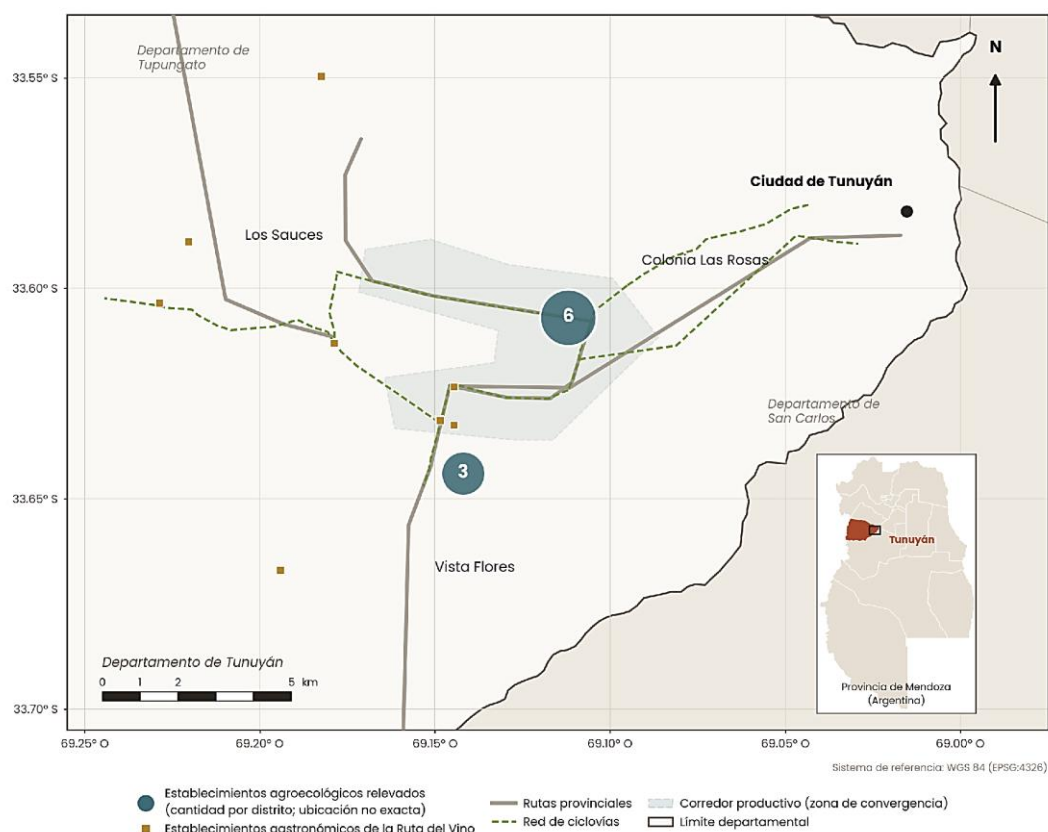
Las tres matrices —la de impactos cruzados entre variables, la de influencias directas entre actores y la de posiciones de los actores frente a los objetivos— se valoraron en dos instancias. La primera valoración fue realizada por el autor a partir de las entrevistas en profundidad, la observación directa en el territorio y el análisis documental del PMOT y de las fuentes institucionales; la Tabla 1 consigna las fuentes empleadas para caracterizar a cada actor. La segunda consistió en contrastarla con la valoración de un panel de seis expertos de seis sectores vinculados al área de estudio —la investigación y extensión agropecuaria, la gestión pública municipal, la producción agroecológica, las organizaciones de la sociedad civil vinculadas a la producción, el sector vitivinícola y el sector turístico—, seleccionados por su conocimiento del territorio. Las valoraciones se realizaron en sesiones individuales o de forma autoadministrada, mediante la plataforma digital SITUR-C, con las mismas matrices y escalas. Cada experto valoró las celdas correspondientes a su campo de conocimiento y se computaron únicamente las valoraciones efectivamente realizadas. La agregación siguió una regla fijada antes del procesamiento: una voz por sector; media aritmética redondeada al entero más próximo, con los valores intermedios redondeados hacia el cero; conservación del valor original en las celdas no valoradas, y registro como celdas de disenso de aquellas con un rango igual o mayor que 3. Se procesaron dos versiones: una que reemplaza cada celda valorada por al menos un sector y otra, de verificación, que solo reemplaza las valoradas por dos o más. Las matrices de las tres versiones y sus resultados intermedios se encuentran disponibles como material suplementario (de la Vega Atencio, 2026b).

Como aporte metodológico específico de esta investigación, tanto las variables del análisis MICMAC como los actores del análisis MACTOR se clasificaron según su pertenencia a las tres dimensiones del modelo FAS (Factores, Atractores, Sistema-Soporte), desarrollado en el marco del proyecto ComTur (Eureka) y aplicado como herramienta de diagnóstico y planificación de destinos turísticos (Fayos-Solà *et al.*, 2011). Los Factores refieren a las condiciones de base del territorio (patrimonio natural, cultural y humano); los Atractores, a los elementos que dinamizan y motivan el desplazamiento de los flujos turísticos, y el Sistema-Soporte, a los servicios y equipamientos orientados a cubrir las necesidades de los visitantes. La lectura combinada de ambos ejes sostiene el análisis: la posición de cada actor en el plano de influencia y dependencia establece su capacidad relativa de acción sobre el sistema territorial, mientras que su clasificación FAS permite interpretar el contenido de esa posición, es decir, no solo cuánto poder relativo tiene un actor, sino en qué dimensión de la actividad turística —de base, de atracción o de soporte— se sostiene ese poder.

Diagnóstico territorial y hallazgos de campo

Tunuyán integra, junto a Tupungato y San Carlos, la región del Valle de Uco, en el centro-oeste de la provincia de Mendoza. El corredor productivo que conecta la Ciudad de Tunuyán con los distritos de Colonia Las Rosas, Vista Flores y Los Sauces concentra, en un espacio geográfico relativamente reducido, la oferta enológica y gastronómica de mayor jerarquía del departamento junto con emprendimientos agroecológicos de pequeña escala (Figura 1). Según el relevamiento del INTA y la Municipalidad de Tunuyán sobre 31 Unidades Productivas Agroecológicas del departamento, el 87 % de los productores encuestados (27 de 31) es propietario de la unidad productiva y el 61 % (19 de 31) reside en ella, lo que da cuenta de un fuerte arraigo territorial (Castillo *et al.*, s. f., p. 7). Entre las actividades que generan el ingreso principal de las unidades productivas, el turismo rural reúne el 13,7 % de las respuestas (7 de 51, con respuesta múltiple), al mismo nivel que la elaboración de conservas y dulces y por detrás de la producción hortícola y frutícola (29,4 %, 15 de 51) (Castillo *et al.*, s. f., p. 6), lo que sugiere una tendencia incipiente, aunque todavía minoritaria, hacia la diversificación agroturística.

Figura 1: Corredor productivo de Tunuyán: establecimientos agroecológicos relevados y oferta gastronómica de la Ruta del Vino



Fuente: de la Vega Atencio, Fabricio Oscar, con base en relevamiento de campo propio (2023-2024), cartografía propia del Valle de Uco y límites departamentales del Instituto Geográfico Nacional (SIG 250).

Nota. Los establecimientos agroecológicos relevados (AGRO-01 a AGRO-09) se representan agrupados por distrito y en una ubicación no exacta, para resguardar la identidad de las personas entrevistadas: seis en Colonia Las Rosas y tres en Vista Flores. Sistema de referencia: WGS 84.

El hallazgo más elocuente del diagnóstico agregado, sin embargo, apunta en sentido contrario: el desacople entre la narrativa identitaria de la Ruta del Vino y su cadena de abastecimiento real. Sobre un relevamiento de 28 establecimientos gastronómicos vinculados a la Ruta del Vino del Valle de Uco, solo 2 (7 %) adquieren efectivamente insumos en el propio Valle de Uco, mientras que los 26 restantes (93 %) se abastecen en las ferias del Gran Mendoza, por desconocimiento de la oferta local, conveniencia de precio y logística de distribución (de la Vega Atencio, 2020, p. 79). Este desacople indica que el margen para articular la producción agroecológica local con la demanda gastronómica del enoturismo permanece, en gran medida, sin explotar.

Las entrevistas en profundidad permiten matizar este diagnóstico agregado. Un primer patrón que emerge de las entrevistas es la existencia de circuitos de derivación informal entre el sector gastronómico-hotelerero y la pequeña producción agroecológica: en la finca AGRO-08, los turistas llegan derivados por recomendación de un hotel y de restaurantes de la zona; en la finca AGRO-06, ese mismo mecanismo opera a través de un restaurante de la zona, donde los comensales prueban sus frutillas en el menú y luego se acercan directamente a comprarlas en la finca. Se trata, en ambos casos, de vínculos espontáneos y no institucionalizados: muestran que la articulación entre enoturismo y producción local no es inexistente, sino que ocurre hoy de manera fragmentaria y depende del boca en boca antes que de una política de integración deliberada.

Un segundo hallazgo es la heterogeneidad de posturas frente al turismo entre los propios productores, que desaconseja pensar en ellos como un bloque homogéneo. Los responsables de cuatro de los nueve establecimientos relevados —AGRO-01, AGRO-02, AGRO-07 y AGRO-09— manifestaron interés en sumarse a una futura propuesta de turismo rural comunitario agroalimentario; el de AGRO-09, de hecho, está construyendo una cabaña con ese fin junto a su producción de hortalizas, frutales, invernadero y pequeña granja. La productora de AGRO-02 condicionó su interés a que se remuneren actividades concretas —recorridos por la finca, la explicación del proceso de fertilización, el manejo de las aves o experiencias de cosecha—, que corresponden a la modalidad de agroturismo descrita en el marco teórico, y lo planteó como complemento de ingresos (AGRO-02, entrevista del 28 de noviembre de 2024). AGRO-03, un hotel boutique, ya integra producción de vino orgánico, huerta agroecológica y alojamiento bajo un mismo emprendimiento, mientras que AGRO-04 —el caso que más se aproxima a un modelo de turismo comunitario ya en funcionamiento— combina producción agroecológica, alojamiento, mercado de productos regionales y de la economía social, y centro cultural para eventos y talleres comunitarios, bajo una misma gestión participativa. En cambio, los responsables de AGRO-05, que proveen zanahorias y remolachas baby a restaurantes y bodegas de la zona, explicitaron que no desean incorporar la actividad turística a su finca, aunque sí aspiran a que

su producción sea reconocida y visibilizada dentro del circuito enoturístico. Esta distinción resulta central para cualquier modelo de gestión territorial: la integración no requiere que todos los productores se conviertan en anfitriones, sino que existen al menos dos vías complementarias —la incorporación directa a la oferta turística y el reconocimiento como proveedores dentro de la cadena de valor— que un modelo de turismo comunitario debería contemplar simultáneamente.

Un tercer eje es el de las redes de comercialización y de intercambio de saberes, que trascienden la escala de la finca individual. Los establecimientos AGRO-01, AGRO-02 y AGRO-04 se insertan, cada uno a su manera, en la red Crece desde el Pie, que junto con El Mercadito Agroecológico opera como principal canal de comercialización asociativa del sector; el relevamiento del INTA registra que el 48 % de las unidades productivas encuestadas (15 de 31) participa de grupos o redes de producción o comercialización (Castillo *et al.*, s. f., p. 12). El caso de AGRO-04 participa además de redes de intercambio internacional, lo que sugiere que la red asociativa, más que la finca individual, es la escala más productiva desde la cual pensar la integración de los pequeños productores al sistema turístico.

Finalmente, las entrevistas dejan asomar tensiones y barreras que la política pública de ordenamiento territorial todavía no aborda específicamente (Figura 2, bloque A). El productor de AGRO-06 señaló las dificultades que imponen el sistema impositivo y los requisitos sanitarios del Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA) para visibilizar y promocionar turísticamente este tipo de emprendimientos, y relató la disolución de una cooperativa que había intentado conformar con otros productores. Los responsables de AGRO-01 perdieron gran parte de su producción de tomate por no conseguir mano de obra para la cosecha, y tanto ellos como el productor de AGRO-09 resuelven el riego con infraestructura propia de bombeo; los primeros participan, además, de la asamblea del agua. Los productores de AGRO-05 reclamaron el reconocimiento de su producción dentro del circuito enoturístico, el vivero AGRO-07 comercializa a baja escala y la productora de AGRO-02 señaló que los ingresos de la producción no alcanzan para sostener el emprendimiento. El manejo de plagas atravesó las nueve visitas, en el marco de la asistencia técnica descrita en materiales y métodos. Dado que las entrevistas siguieron una pauta flexible, las tensiones consignadas son las que los productores mencionaron en cada visita y no un inventario exhaustivo.

Las fuentes documentales permiten completar esa lectura (Figura 2, bloque B). El relevamiento del INTA registra que el 71 % de las unidades productivas (22 de 31) contrata mano de obra en algún momento del año, mayoritariamente estacional (Castillo *et al.*, s. f., p. 8); que el control de malezas y de plagas constituye la principal dificultad productiva (p. 11), y que la especulación inmobiliaria del periurbano conduce al fraccionamiento de los terrenos y al abandono de infraestructuras de riego (p. 3). El PMOT agrega la disminución de la disponibilidad de agua superficial y subterránea (Municipalidad de Tunuyán, 2021, p. 93), la

urbanización de suelos de elevada aptitud agrícola (p. 95) y la fuerte temporalidad del empleo en la actividad primaria (p. 179). La falta de visualización y vinculación de los pequeños productores con la cadena turístico-gastronómica había sido identificada, por su parte, como la problemática central del sector en un trabajo previo (de la Vega Atencio, 2020, p. 47). La escasez de mano de obra y la centralidad de la gestión hídrica que mencionan las entrevistas reponen así, a escala de finca, tensiones estructurales que el PMOT identifica a escala departamental.

Figura 2: Tensiones y barreras de la pequeña producción agroecológica: relevamiento en profundidad y fuentes documentales

A. RELEVAMIENTO EN PROFUNDIDAD nueve entrevistas en establecimientos agroecológicos, 2023-2024													
PRODUCTOR / ESTABLECIMIENTO	VÍNCULO CON EL TURISMO	CANAL DE COMERCIALIZACIÓN					TENSIONES Y BARRERAS MENCIONADAS					ASISTENCIA TÉCNICA	
		Derivación informal desde gastronomía y hotelería	Red asociativa (Crece desde el Pie)	Venta directa en la finca	Provisión a restaurantes y comercios	Falta de mano de obra	Sistema impositivo / SENASA	Agua: riego auto-provisto y gestión colectiva	Fragilidad asociativa	Falta de reconocimiento en el circuito enoturístico	Comercialización a baja escala	Ingresos insuficientes de la producción	Control biológico de plagas (ISCAMEN)
Finca agroecológica – huerta y conservas AGRO-01	Interesado en sumarse												
Huerta agroecológica – granja y hortalizas AGRO-02	Interesado en sumarse												
Hotel boutique con producción agroecológica AGRO-03	Ya recibe turistas												
Espacio agroecológico, cultural y de alojamiento AGRO-04	Ya recibe turistas												
Finca agroecológica – zanahorias y remolachas AGRO-05	No interesado; busca visibilidad												
Finca agroecológica (frutillas) AGRO-06	Ya recibe turistas												
Vivero agroecológico familiar AGRO-07	Interesado en sumarse												
Finca agroecológica (fruticola) AGRO-08	Ya recibe turistas												
Finca familiar – huerta, frutales y granja AGRO-09	Interesado en sumarse												
B. TENSIONES Y BARRERAS REGISTRADAS EN FUENTES DOCUMENTALES con indicación de su coincidencia con las entrevistas													
TENSIÓN O BARRERA	RELEVAMIENTO INTA Castillo et al. (s. f.)	TESIS DE MAESTRÍA de la Vega Atencio (2020)	PMOT Municipalidad de Tunuyán (2021)	MENCIONADA EN ENTREVISTAS									
Dependencia de mano de obra estacional; informalidad y desplazamiento por mecanización	p. 8		pp. 179, 261	AGRO-01									
Menor disponibilidad de agua y déficit de equipamiento de riego	p. 13		p. 93	AGRO-01, AGRO-09									
Requisitos normativos y de inocuidad no adaptados a la pequeña escala (BPA)	p. 11			AGRO-06									
Falta de visibilidad y vinculación con la cadena turístico-gastronómica		pp. 7, 47		AGRO-05									
Necesidad de instrumentos de comunicación y comercialización		p. 98		AGRO-07									
Presión inmobiliaria y urbanización de suelos agrícolas periurbanos	p. 3		p. 95										
Acceso a maquinaria, implementos y financiamiento	p. 13												
Inseguridad: robos y vandalismo en las fincas	pp. 3, 8												
Manejo productivo: control de malezas y plagas	p. 11			Las 9 visitas (ISCAMEN)									
Conectividad digital limitada	p. 12												
canal mencionado tensión mencionada en la entrevista asistencia técnica recibida en la visita registrada en la fuente (página) no mencionado / no registrado													

Fuente: de la Vega Atencio, Fabricio Oscar, con base en relevamiento de campo propio (2023-2024), Castillo et al. (s. f.), de la Vega Atencio (2020) y Municipalidad de Tunuyán (2021).

Nota. Bloque A: canales y tensiones mencionados en las nueve entrevistas (de la Vega Atencio, 2026a) y asistencia técnica recibida en las visitas; la ausencia de marca indica que el tema no fue mencionado, no que esté descartado. Bloque B: tensiones registradas en las fuentes documentales, con su página y su coincidencia con las entrevistas.

El propio PMOT reconoce, en su diagnóstico físico-ambiental, consecuencias de la dinámica de expansión turística y urbanística sobre este territorio: la pérdida de vegetación nativa, la presión sobre suelos agrícolas de alta aptitud y sobre áreas naturales protegidas, y el déficit de infraestructura ambiental en zonas rurales (Municipalidad de Tunuyán, 2021). Frente a ese diagnóstico, formula una línea estratégica de desarrollo del turismo rural orientada a “acercar el vino a la gente” y a democratizar el acceso al enoturismo (Municipalidad de Tunuyán, 2021, p. 216). Existe, entonces, un reconocimiento normativo explícito del problema; sin embargo, convive con una gestión municipal sectorializada —la Dirección de Turismo, la Dirección de Producción y Agrobioindustria y el Área de Agroecología Municipal operan como reparticiones distintas, con agendas propias—. Esa persistencia es lo que el análisis del juego de actores presentado en el siguiente apartado permite examinar desde la perspectiva de la correlación de fuerzas.

Asimetría estructural entre actores territoriales

El análisis del juego de actores del corredor productivo de Tunuyán mediante el método MACTOR, articulado con el modelo FAS, permite examinar una explicación estructural de la persistencia del desacople diagnosticado en el apartado anterior. A partir de una línea de base institucional construida sobre un mapa de actores elaborado en una investigación previa (de la Vega Atencio, 2020) y actualizada bajo variables de gobernanza territorial y sostenibilidad socioambiental, se identificaron catorce actores o grupos de actores clave del territorio, clasificados según su pertenencia a las dimensiones Factor, Atractor o Sistema-Soporte del modelo FAS (Tabla 1). Esta clasificación no refiere a los establecimientos físicos, sino a la actividad económica agregada y a los intereses y estrategias que cada sector representa en el territorio.

La Municipalidad de Tunuyán, autoridad de aplicación local del ordenamiento territorial, se clasifica como Sistema-Soporte: posee poder de control y gestión catastral, pero su capacidad de acción está delimitada por un marco competencial administrativo. Las bodegas se clasifican en una dimensión híbrida Atractor/Factor: como Atractor, por su papel en el desarrollo de un turismo de alta gama orientado a visitantes internacionales (Torres *et al.*, 2018, pp. 10-11); como Factor, porque las nuevas implantaciones se sostienen predominantemente sobre perforaciones de agua subterránea (de la Vega Atencio, 2020, p. 56), al punto de que el PMOT advierte que el crecimiento del “enclave de bodegas y turismo” obligó a limitar el aprovechamiento del agua subterránea en distintos sectores del departamento (Municipalidad de Tunuyán, 2021, p. 262). Se trata, con todo, de un sector heterogéneo: las pequeñas bodegas, mayoritariamente de origen familiar, componen el 83 % de los microemprendimientos dedicados al enoturismo del departamento (Municipalidad de Tunuyán, 2021, p. 216), de modo que los rasgos del segmento de alta gama que se discuten más adelante no son extensibles al conjunto. Los pequeños productores agroecológicos también se clasifican como Atractor/Factor: como Factor, por su vulnerabilidad a la transformación del paisaje y a la escasez hídrica; como Atractor, porque traccionan —en particular, a través de

redes asociativas— un modelo alternativo basado en el comercio justo y el turismo sustentable. Los pequeños productores tradicionales se clasifican como Factor, frente a una presión inmobiliaria que fracciona parcelas agrícolas en los sectores linderos a la Ruta Provincial 92 (Municipalidad de Tunuyán, 2021, pp. 218-219). La Tabla 1 sintetiza, para los catorce actores, su sigla, su clasificación FAS, su posición en el plano de influencia y dependencia y las fuentes en que se apoya su caracterización.

Tabla 1: Actores territoriales del corredor productivo de Tunuyán: sigla, dimensión FAS, posición MACTOR y fuentes de caracterización

Sigla	Actor o grupo de actores	Dimensión FAS	Posición MACTOR	Fuentes de caracterización
MunT	Municipalidad de Tunuyán	Soporte	Enlace	Municipalidad de Tunuyán (2021, 2025)
ProdAgr	Pequeños productores agroecológicos	Atractor / Factor	Dominado	Entrevistas AGRO-01 a AGRO-09; Castillo <i>et al.</i> (s. f.)
ProdTr	Pequeños productores tradicionales	Factor	Dominante (próximo al corte)	Municipalidad de Tunuyán (2021, pp. 189, 200, 205, 218-219)
Bode	Bodegas	Atractor / Factor	Dominante	de la Vega Atencio (2020, pp. 56-58); Torres <i>et al.</i> (2018); Municipalidad de Tunuyán (2021, pp. 193-194, 216, 262)
Hote	Hoteles y parahoteles de gama media-alta	Soporte / Atractor	Autónomo (en el límite)	Municipalidad de Tunuyán (2021, p. 213); Torres <i>et al.</i> (2018)
Camp	Campings	Soporte / Factor	Dominado	Municipalidad de Tunuyán (2021, p. 123)
Resto	Restoranes y servicios gastronómicos	Soporte / Atractor	Enlace	de la Vega Atencio (2020, pp. 79, 105); entrevistas AGRO-05, AGRO-06 y AGRO-08
Culyart	Centros culturales y artesanos	Factor	Dominante (próximo al corte)	Municipalidad de Tunuyán (2021)
INTA	Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria	Soporte	Autónomo (en el límite)	de la Vega Atencio (2020, p. 103); Castillo <i>et al.</i> (s. f.)
Univ	Universidades	Soporte	Autónomo	de la Vega Atencio (2020, p. 106)
ONGc	ONG y cooperativas agrícolas	Soporte	Autónomo	de la Vega Atencio (2020, pp. 89, 105); entrevistas AGRO-01, AGRO-02, AGRO-04 y AGRO-06
Agen	Agencias y operadores turísticos	Soporte	Dominado	Municipalidad de Tunuyán (2021)
EmpA	Emprendimientos de alta montaña	Atractor	Dominado	Municipalidad de Tunuyán (2021, p. 126)
EmpT	Empresas de transporte	Soporte	Dominado	Municipalidad de Tunuyán (2021)

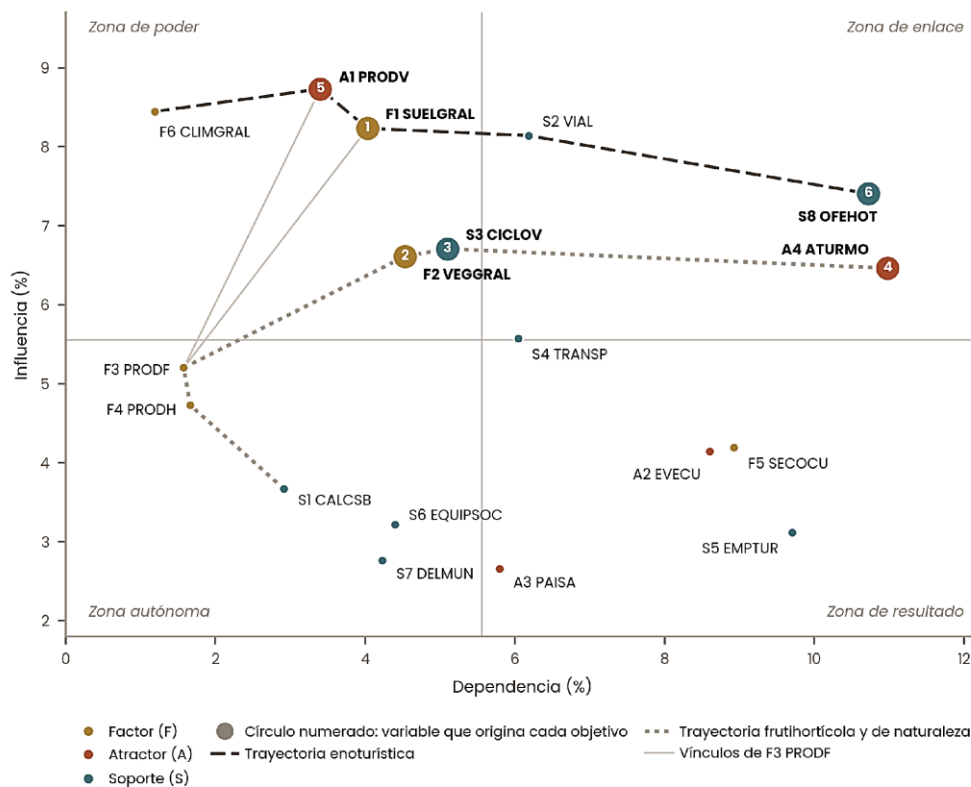
Fuente: de la Vega Atencio, Fabricio Oscar, con base en el análisis MACTOR/FAS del corredor productivo de Tunuyán y en las fuentes indicadas.

Nota. Posición en el plano de influencia y dependencia de la valoración original. En las dos versiones contrastadas con el panel de expertos, los hoteles pasan al cuadrante de enlace y el INTA oscila en el límite entre los cuadrantes autónomo y dominante; los demás actores conservan su tipología. Todas las caracterizaciones se contrastaron con el panel.

A partir del procedimiento descripto en el apartado de materiales y métodos, se formularon seis directrices estratégicas, que operan como objetivos del análisis MACTOR, dos por cada dimensión del modelo FAS (Figura 3): (1) regulación del recurso edáfico, frente al avance de la frontera agrícola sobre el monte nativo, sobre la distribución general del suelo (F1 SUELGRAL), en la dimensión de Factores; (2) sustentabilidad y diversificación productiva, a través de la agroecología y el

turismo rural comunitario, sobre la vegetación y los recursos hídricos (F2 VEGGRAL), también de Factores, pero en cruce con la de Atractores, al proponer que la base agroecológica se convierta en oferta de turismo rural comunitario; (3) conectividad y movilidad sustentable, mediante la ampliación de la red de ciclovías (S3 CICLOV), en la dimensión de Soporte; (4) activación de la oferta de naturaleza, integrando las actividades turísticas de montaña (A4 ATURMO) con el turismo agroalimentario, en la dimensión de Atractores; (5) inclusión enoturística, que busca vincular el principal atractor del territorio, la producción vitivinícola (A1 PRODV), con los pequeños productores, y (6) adecuación de la oferta hotelera (S8 OFEHOT) hacia modalidades ecosustentables, en la dimensión de Soporte. Que dos de los objetivos se ubiquen en la dimensión de Soporte resulta relevante para la discusión, en la medida en que la asimetría identificada se expresa, precisamente, en la falta de Soporte de los pequeños productores.

Figura 3: Plano de influencias indirectas potenciales (MICMAC): trayectorias y dimensión FAS de las variables estratégicas



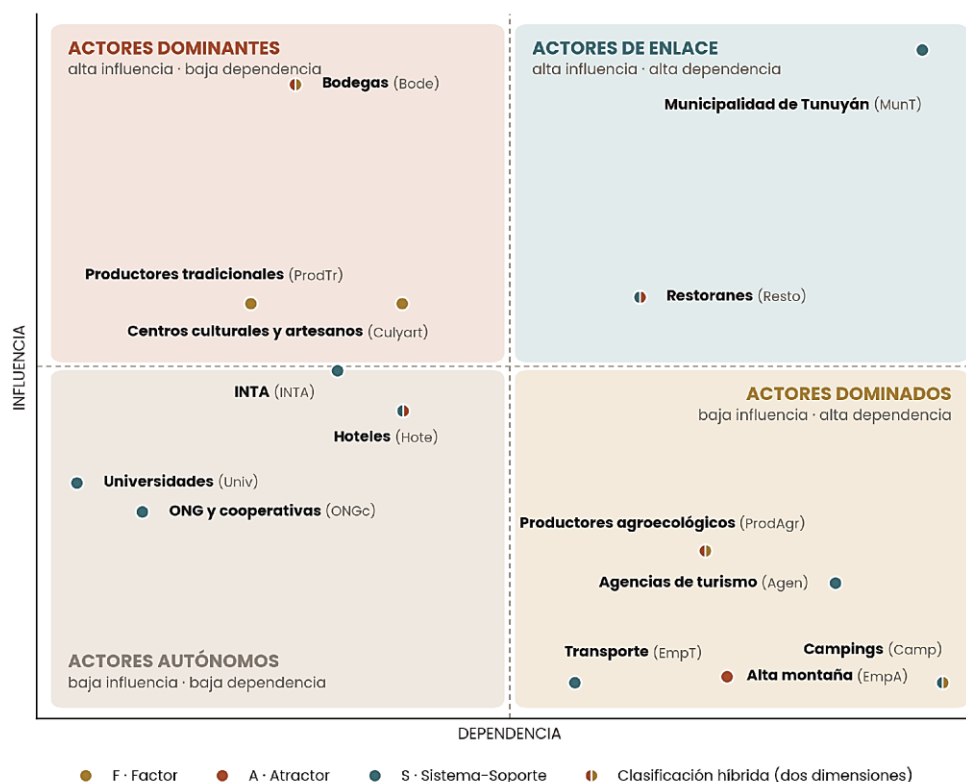
Fuente: de la Vega Atencio, Fabrizio Oscar, con base en el procesamiento MICMAC de la matriz de impactos cruzados (valoración original) y en la clasificación FAS de las variables.

Nota. Los ejes se ubican en los valores medios de influencia y dependencia. Los círculos numerados señalan la variable de la que deriva cada objetivo estratégico. Las trayectorias son una lectura interpretativa del plano y no representan influencias directas entre variables consecutivas.

Aplicando al mapa de actores la ponderación de influencias directas (0 a 4), se procesó la Matriz de Influencias Directas e Indirectas entre los actores clave (Figura 4). La Municipalidad de Tunuyán se ubica como actor de enlace —alta influencia y alta dependencia—, cuadrante que comparte con los restaurantes y servicios gastronómicos. Las bodegas se ubican como actor dominante y

registran la mayor fuerza relativa del sistema; el cuadrante de los dominantes incluye además a los productores tradicionales y a los centros culturales y artesanos, aunque con niveles de influencia sensiblemente inferiores, próximos a la línea de corte. Las universidades, las ONG y cooperativas, el INTA y los hoteles se ubican como actores autónomos, los dos últimos en el límite con el cuadrante de los dominantes. Finalmente, el cuadrante de los actores dominados —de mayor interés analítico para este artículo— queda configurado por los pequeños productores agroecológicos, los emprendimientos de alta montaña, los campings, las agencias de turismo y las empresas de transporte. El contraste con el panel de expertos no altera este núcleo: en las dos versiones procesadas, las bodegas conservan la mayor fuerza relativa del sistema y el cuadrante de los dominados se mantiene idéntico; el cambio más visible es el desplazamiento de los hoteles al cuadrante de enlace.

Figura 4: Plano de influencia y dependencia entre actores (MACTOR) según su dimensión en el modelo FAS



Fuente: de la Vega Atencio, Fabricio Oscar, con base en el plano de influencias y dependencias del software MACTOR (LIPSOR-EPITA) y en la clasificación FAS de la Tabla 1.

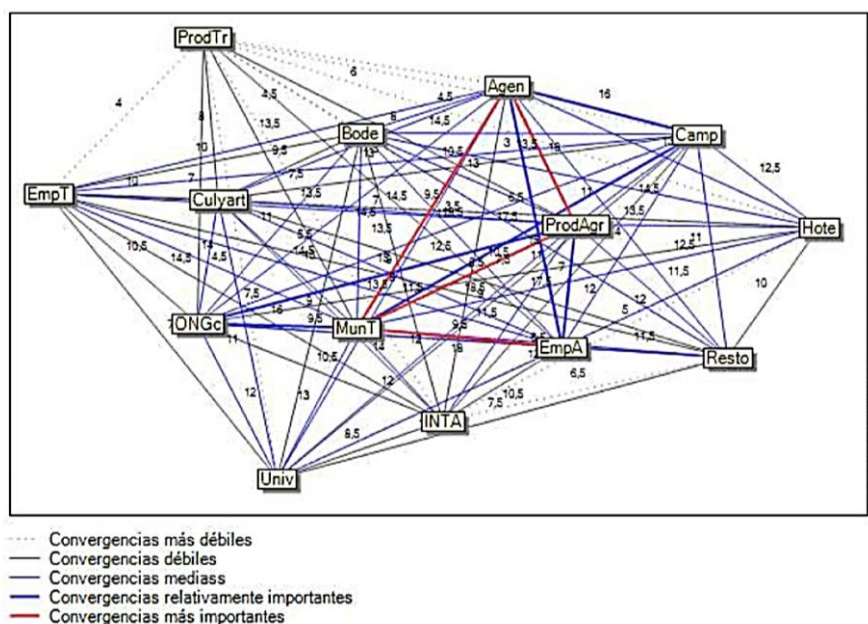
Nota. Valoración original. Los ejes se ubican en los valores medios de influencia y dependencia; las posiciones se redibujaron a partir del plano generado por el software y las siglas corresponden a la Tabla 1.

La lectura de este plano desde el modelo FAS permite precisar la naturaleza de la asimetría. El segmento de alta gama del sector vitivinícola opera de manera dual — como Factor, por la posesión del suelo cultivado y el acceso al agua, y como Atractor, a escala internacional— y suma una oferta propia de alojamiento y gastronomía orientada a visitantes internacionales de alto poder adquisitivo (Torres et al., 2018, pp. 10-11), con lo que cubre también la dimensión de Soporte. Se configura así un

subsistema turístico integrado, capaz de resolver internamente sus necesidades de soporte, que Torres et al. (2018) caracterizan como un enclave cuyos productos “se cierran sobre sí mismos” (p. 22). En contraposición, los pequeños productores agroecológicos disponen de los recursos tangibles y del patrimonio cultural rural —el Factor—, pero carecen de una estructura de soporte propia que les permita participar en igualdad de condiciones dentro del sistema turístico. Corresponde precisar que el modelo MACTOR registra relaciones de influencia y posiciones frente a objetivos, no el origen del capital ni el tipo de turismo de cada actor: esos rasgos provienen de las fuentes citadas.

El examen de las alianzas potenciales frente a los seis objetivos estratégicos, mediante la Matriz de Alianzas y Oposiciones de orden 2 (Figura 5), refuerza esta lectura desde otro ángulo. Por un lado, se registra una elevada convergencia entre los productores agroecológicos, la Municipalidad de Tunuyán, los emprendimientos de alta montaña y las agencias de turismo, con vínculos complementarios hacia las ONG y cooperativas y los campings: un bloque cohesionado en torno a una visión de desarrollo sustentable y de economía social. Por otro lado, el análisis de divergencias muestra que la oposición no se distribuye sobre el conjunto de los objetivos, como podría sugerir la posición dominante del sector vitivinícola, sino que se concentra en la regulación del suelo. En la valoración original, las bodegas son el único actor con una posición contraria a alguno de los objetivos, y en el panel el integrante del sector vitivinícola asignó a su propio sector esa misma posición. El diagnóstico permite interpretar esa localización: las nuevas implantaciones vitivinícolas dependen del agua subterránea (de la Vega Atencio, 2020, p. 56) y se superponen en buena medida con los suelos de mayor aptitud agrícola del departamento (Municipalidad de Tunuyán, 2021), que son precisamente los recursos que la regulación del suelo pretende ordenar.

Figura 5: Gráfico de convergencias entre actores de orden 2 frente a los objetivos estratégicos.



Fuente: de la Vega Atencio, Fabricio Oscar, con base en software MACTOR (LIPSOR-EPITA).

Nota. Valoración original. El espesor de los vectores grafica la intensidad de la proximidad de intereses compartidos respecto a los fines de la planificación turística comunitaria.

Como síntesis del modelado de actores, el grado de implicación de cada actor frente a los objetivos, ponderado por su fuerza relativa, permite estimar el nivel de acuerdo o desacuerdo que suscita cada directriz (Tabla 2). En la valoración original, el consenso es prácticamente unánime en cinco de los seis objetivos, y la única posición contraria corresponde a las bodegas frente al objetivo 1, de regulación del recurso edáfico, con un 2,2 % de la implicación total. El contraste con el panel conserva la amplitud del consenso —en ninguna versión el desacuerdo supera el 4,3 % de la implicación total—, pero modifica dónde se ubica y quién lo sostiene. Frente al objetivo 1, a la posición contraria del sector vitivinícola se suman la de los productores agroecológicos y, con menor intensidad, la de los campings; aparece, además, un segundo objetivo con disidencia, el de inclusión enoturística (objetivo 5), donde la posición contraria corresponde a los productores agroecológicos y a los centros culturales. La versión de verificación conserva la disidencia en ambos objetivos.

Tabla 2: Implicación de los actores frente a los objetivos estratégicos: valoración original y contrastada con el panel de expertos

Objetivo	Original: acuerdo / desacuerdo	Panel: acuerdo / desacuerdo	Verificación (desacuerdo)	En contra, con el panel
1 Regulación del recurso edáfico	27,6 / -4,0	17,9 / -5,0	-4,5	Bodegas; productores agroecológicos; campings
2 Sustentabilidad y diversificación productiva	33,3 / 0	25,5 / 0	0	—
3 Conectividad y movilidad sustentable	42,0 / 0	27,6 / 0	0	—
4 Activación de la oferta de naturaleza	20,1 / 0	24,6 / 0	0	—
5 Inclusión enoturística	25,7 / 0	29,6 / -1,6	-0,5	Productores agroecológicos; centros culturales
6 Adecuación del soporte alojativo	28,6 / 0	31,6 / -0,4	0	Productores agroecológicos
Desacuerdo sobre la implicación total	2,2 %	4,3 %	3,1 %	

Fuente: de la Vega Atencio, Fabricio Oscar, con base en el procesamiento MACTOR de la valoración original y de su contraste con el panel de expertos (de la Vega Atencio, 2026b).

Nota. Valores de la Matriz de Alianzas y Oposiciones de orden 3, ponderados por la fuerza relativa de cada actor. Acuerdo: suma de posiciones favorables; desacuerdo: suma de posiciones contrarias. La versión de verificación reemplaza únicamente las celdas valoradas por dos o más sectores del panel.

Los tres objetivos que amplían la oferta del sistema sin modificar la distribución de sus recursos —la diversificación productiva, la conectividad sustentable y la oferta de naturaleza— no registran posiciones contrarias en ninguna versión. La disidencia se ubica en los dos objetivos que inciden sobre esa distribución: el que regula el uso del suelo y el que define en qué términos se accede al circuito enoturístico. Las dos disidencias, además, provienen de extremos opuestos del sistema: una, desde arriba, la del actor con mayor fuerza relativa frente a la regulación del recurso del que depende su modelo productivo; la otra, desde abajo, la de los productores agroecológicos frente a la modalidad de inclusión que el

objetivo 5 propone. Esta segunda disidencia es compatible con lo relevado en el trabajo de campo, donde parte de los productores manifestó interés en ser reconocida como proveedora dentro de la cadena de valor antes que en incorporarse como oferta turística: expresaría menos un rechazo a la articulación con el turismo que una reserva frente a su incorporación a los circuitos del enoturismo existente. Frente al objetivo 1, en cambio, las valoraciones del panel sobre los productores agroecológicos van de un apoyo fuerte a una oposición fuerte, por lo que esa celda se informa como celda de disenso.

Discusión

El diagnóstico territorial y el análisis del juego de actores presentados en este artículo abordan un mismo problema desde dos niveles complementarios. El primero documenta el síntoma: un desacople entre la narrativa identitaria del enoturismo y su cadena de abastecimiento real, matizado por formas de articulación informal y espontánea entre productores agroecológicos y el circuito gastronómico-hoteler, que conviven con una heterogeneidad de posturas entre los propios productores frente al turismo. El segundo identifica un mecanismo que contribuye a explicar su persistencia: una asimetría estructural de poder en la que el segmento de alta gama del sector vitivinícola integra las tres dimensiones del modelo FAS, mientras que los pequeños productores agroecológicos operan como Factores sin Soporte propio, sin la infraestructura necesaria para traducir su potencial endógeno en una posición de mayor autonomía dentro del sistema turístico. Esta caracterización constituye el aporte analítico específico del acoplamiento entre MACTOR y FAS: no solo indica cuánto poder relativo tiene cada actor, sino en qué dimensión de la actividad turística se sostiene ese poder o se registra su falta.

Esta articulación entre diagnóstico y mecanismo explicativo tiene una implicancia directa para el campo del ordenamiento territorial rural: permite superar una lectura que atribuya la persistencia de la desarticulación exclusivamente a un déficit de política pública. El reconocimiento normativo de esas tensiones en el PMOT no alcanza, por sí solo, para reequilibrar una correlación de fuerzas en la que uno de los actores del sistema puede resolver internamente sus necesidades de soporte, mientras que el resto depende de una gestión pública todavía sectorializada entre reparticiones municipales con agendas propias. El resultado del análisis de convergencias y de implicación no es un escenario de conflicto abierto ni de consenso pleno, sino uno de asimetría estructural: un amplio consenso sobre los objetivos que suman oferta al sistema, con disidencias focalizadas en los que inciden sobre la distribución de sus recursos, que provienen de ambos extremos de la estructura de poder. Esta lectura es consistente con la advertencia de Manzanal (2014) sobre las propuestas que presumen que el conflicto entre actores “no existe o no debería existir” (p. 32), y con estudios sobre espacios rurales socio-ambientalmente frágiles que subrayan que descifrar los mecanismos de articulación —o desarticulación— entre actores resulta más relevante para explicar

la persistencia de los impactos del turismo que el mero reconocimiento normativo del problema (Espinosa Sepúlveda *et al.*, 2020).

Corresponde, sin embargo, delimitar el alcance explicativo de este hallazgo. La asimetría de poder es un mecanismo relevante, cuya incidencia surge de los resultados obtenidos, pero no la única explicación de la desarticulación observada. Los propios hallazgos de campo y documentales (Figura 2) registran factores concurrentes de otro orden: regulatorios, como las exigencias impositivas y sanitarias; económicos, como la insuficiencia de los ingresos y la comercialización a baja escala; logísticos, como el abastecimiento gastronómico en las ferias del Gran Mendoza; laborales, como la escasez de mano de obra estacional, e institucionales, como la fragilidad asociativa y la sectorialización de la gestión municipal. A ellos se suman los que dependen del diseño y la implementación del propio PMOT, cuyo proceso se extendió durante más de una década desde el primer diagnóstico participativo. El análisis de actores no sustituye esas explicaciones: permite leerlas en relación con la correlación de fuerzas en la que operan y advierte que su corrección técnica difícilmente alcance si no se considera esa correlación.

Leído en este marco, el turismo comunitario agroalimentario no aparece como una propuesta normativa aislada, sino como una hipótesis de trabajo fundamentada en la estructura del sistema de actores: si los pequeños productores agroecológicos son Factores sin Soporte propio, una estrategia de integración sostenible requiere dotarlos de una estructura de soporte —comercial, logística, de gestión— que hoy no poseen. El caso de AGRO-04 ofrece ya una experiencia situada de ese tipo de integración, al combinar producción agroecológica, alojamiento, mercado de economía social y centro cultural bajo una misma gestión participativa.

Esta lectura es consistente con la premisa sistémica del marco teórico: la asimetría expresa una propiedad relacional del sistema, en la que se enfrentan dos lógicas de desarrollo territorial, una orientada al crecimiento y otra a la autodependencia (Max-Neef, 1994).

Este artículo no pretende desarrollar los lineamientos de ese modelo de gestión territorial, tarea que se aborda en la tesis doctoral que le da origen. Su aporte se limita a fundamentar su conveniencia desde dos niveles de evidencia: el diagnóstico de campo muestra que la integración informal entre enoturismo y pequeña producción ya existe, aunque de manera fragmentaria; el análisis de actores muestra una base de consenso institucional suficiente para sostener una estrategia más deliberada y localiza dónde se concentran las reservas frente a ella. Leídos en conjunto, ambos hallazgos trasladan la discusión desde el plano de la voluntad política hacia el de la correlación de fuerzas, en el sentido en que Schejtman y Berdegué (2006) advierten que modificar las relaciones de poder en un sentido de mayor equidad exige “proponérselo explícitamente” (sección Criterio 7, párr. 11): se trata de que el ordenamiento territorial rural provea, deliberadamente, la infraestructura de soporte que permita a los pequeños

productores participar del sistema turístico en condiciones de mayor equidad, sin desplazar al modelo enoturístico vigente.

Quedan abiertas, para futuras investigaciones, la formulación específica de esa infraestructura de soporte y su articulación con los instrumentos ya vigentes del PMOT, así como la incorporación de la perspectiva de la demanda turística —no abordada en este artículo— al análisis del sistema de actores. Corresponde también explicitar los límites de la evidencia: las entrevistas en profundidad se realizaron con productores agroecológicos, y las posiciones del resto de los actores se caracterizaron a partir de fuentes documentales y del contraste con un panel reducido —seis expertos de seis sectores—, por lo que los resultados del análisis de actores deben leerse como una aproximación estructural y no como una medición de las preferencias de cada sector. Cabe señalar, por último, que las disidencias registradas no deben leerse como obstáculos menores. La del sector vitivinícola frente a la regulación del suelo, al provenir del actor con mayor fuerza relativa del sistema, anticipa que cualquier estrategia de integración territorial deberá negociar, más que suponer resuelto, el punto en el que la expansión del modelo enoturístico dominante colisiona con los límites biofísicos que el propio ordenamiento territorial busca resguardar. La de los productores agroecológicos frente a la inclusión enoturística advierte, a su vez, que el contrapeso no pasa por incorporarlos al circuito existente, sino por construir uno en el que participen en sus propios términos.

Conclusiones

El diagnóstico territorial y el análisis del juego de actores desarrollados en este artículo permiten sostener que la desarticulación entre el enoturismo y la pequeña producción agroecológica en el departamento de Tunuyán no es un fenómeno meramente coyuntural: una asimetría estructural de poder entre los actores que intervienen en el territorio contribuye de manera relevante a sostenerla, junto con factores regulatorios, económicos, logísticos e institucionales concurrentes. El sector vitivinícola ocupa la posición de mayor fuerza relativa del sistema y su segmento de alta gama integra las tres dimensiones del modelo FAS, mientras que los pequeños productores agroecológicos —a pesar de un fuerte arraigo territorial y de un potencial endógeno significativo— operan como actores dominados que disponen de Factores territoriales, pero carecen de una estructura de Soporte propia que les permita traducir ese potencial en una posición de mayor autonomía.

El diagnóstico de campo muestra que la articulación entre ambos sectores ya ocurre, pero de manera fragmentaria, espontánea y dependiente de vínculos informales. El análisis de actores, contrastado con un panel de expertos de seis sectores, muestra una base amplia de consenso institucional, científico y social favorable a un modelo de gestión territorial más integrado, con disidencias minoritarias pero analíticamente significativas en los dos objetivos que inciden sobre la distribución de los recursos: la del sector de mayor fuerza relativa frente a la regulación del suelo y la de los propios productores agroecológicos frente a su

incorporación al circuito enoturístico existente. Esta combinación de hallazgos fundamenta la conveniencia de un modelo de gestión territorial que incorpore al turismo comunitario agroalimentario como estrategia de contrapeso, construido de modo que los productores participen en sus propios términos y sin que ello suponga sustituir al modelo enoturístico vigente.

Para el campo del ordenamiento territorial rural, este artículo aporta una vía metodológica replicable para articular el diagnóstico empírico de un territorio con el análisis prospectivo de su sistema de actores, contrastado con un panel de expertos, y una categoría analítica que surge del acoplamiento entre MACTOR y FAS: la de los actores que disponen de Factores territoriales pero carecen de Soporte propio. Esa categoría permite trasladar la discusión sobre la integración de la pequeña producción agroecológica al turismo desde el plano de la voluntad política hacia el plano, más operativo, de la correlación de fuerzas y de la infraestructura de soporte necesaria para reequilibrarla. Queda planteada, como línea de trabajo futura, la formulación específica de ese modelo de gestión y su articulación con los instrumentos normativos ya vigentes en el departamento.

Referencias bibliográficas

- Banerjee, O., Cicowiez, M., Moreda, A., & Risso, A. (2019). Una propuesta para operacionalizar el concepto de gobernanza en la política turística: El caso de Misiones en Argentina [Documento para discusión]. Banco Interamericano de Desarrollo. <https://doi.org/10.18235/0002052>
- Castillo, J., Salatino, C., & Coria, L. (s. f.). Agroecología en el departamento de Tunuyán [Informe técnico]. Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria; Municipalidad de Tunuyán.
- Cid-Aguayo, B. E., Letelier-Araya, E., Saravia-Ramos, P., & Vanhulst, J. (2020). Terroir y territorio: Casos de la pequeña vitivinicultura en el centro sur de Chile. *Urbano*, 23(42), 112–123. <https://doi.org/10.22320/07183607.2020.23.42.09>
- de la Vega Atencio, F. O. (2020). Diseño de un modelo de innovación socio-técnico para pequeños productores agrícolas de la economía social y solidaria en el Valle de Uco: Aportes para la constitución de la región como territorio creativo [Tesis de maestría, Universidad Nacional de Cuyo]. Biblioteca Digital UNCuyo. <https://bdigital.uncu.edu.ar/21030>
- de la Vega Atencio, F. O. (2026a). Matriz de sistematización territorial: Entrevistas en Tunuyán, Mendoza, Argentina [Conjunto de datos]. Zenodo. <https://doi.org/10.5281/zenodo.21906479>
- de la Vega Atencio, F. O. (2026b). Matrices de valoración MICMAC y MACTOR del corredor productivo de Tunuyán: Valoración original y contraste con un panel de expertos [Conjunto de datos]. Zenodo. <https://doi.org/10.5281/zenodo.23171672>
- De Sousa Santos, B. (2006). Conocer desde el Sur: Para una cultura política emancipatoria. Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Espinosa Sepúlveda, A., Garín Contreras, A. L., Martínez Riquelme, P., & Figueroa-Sterquel, R. (2020). El turismo rural y la gobernanza territorial en espacios socio-ambientalmente frágiles. En J. Juárez Mancilla, A. F. Torres García, P. R. Cruz Chávez, & A. L. Garín Contreras (Eds.), *Desarrollo económico, sustentabilidad y turismo: México-Chile* (pp. 39–72). Universidad Autónoma de Baja California Sur; Universidad de La Frontera.
- Fayos-Solà, E., Fuentes Moraleda, L., & Muñoz Mazón, A. I. (2011). El modelo FAS: Orígenes, desarrollo y aplicación en destinos turísticos. *Estudios Turísticos*, (188), 27–62. <https://doi.org/10.61520/et.1882011.1114>
- Galán, B. (2015). Estudio del desarrollo y campo del proyecto: Territorios inteligentes y recursos locales. En *Territorios creativos: Concordancias en experiencias de diseño* (pp. 13–24). Universidad de Buenos Aires, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo.

- García, R. (2011). Interdisciplinariedad y sistemas complejos. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 1(1), 66–101.
- Godet, M. (2007). *Prospectiva estratégica: Problemas y métodos* (P. Durance, colab.; Cuadernos de LIPSOR N.º 20, 2.ª ed.). Laboratoire d'Investigation Prospective et Stratégique; Prospektiker. <https://archivo.cepal.org/pdfs/GuiaProspectiva/Godet2007.pdf>
- Instituto de Sanidad y Calidad Agropecuaria Mendoza. (s. f.). *Agroecología: Herramientas para una agricultura ecológica y sustentable* [Folleto]. Gobierno de Mendoza.
- Manzanal, M. (2006). Regiones, territorios e institucionalidad del desarrollo rural. En M. Manzanal, G. Neiman, & M. Lattuada (Comps.), *Desarrollo rural: Organizaciones, instituciones y territorio* (pp. 21–50). Ediciones CICCUS.
- Manzanal, M. (2014). Desarrollo: Una perspectiva crítica desde el análisis del poder y del territorio. *Realidad Económica*, (283), 17–48. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/35139>
- Max-Neef, M. (1994). *Desarrollo a escala humana: Conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones*. Icaria.
- Morin, E. (2009). *Introducción al pensamiento complejo*. Gedisa.
- Municipalidad de Tunuyán. (2021). *Plan Municipal de Ordenamiento Territorial de Tunuyán 2020–2050*. <https://www.tunuyan.gov.ar/site/wp-content/uploads/2022/08/2.-PMOT-Tunuyan-2020-2050.pdf>
- Municipalidad de Tunuyán. (2025). Ordenanza N.º 3323/2025. Honorable Concejo Deliberante de Tunuyán.
- Najmanovich, D. (2008). *Mirar con nuevos ojos: Nuevos paradigmas en la ciencia y pensamiento complejo*. Biblos.
- Paruelo, J. M., Jobbágy, E. G., Littera, P., Dieguez, H., García Collazo, M. A., & Panizza, A. (Eds.). (2014). *Ordenamiento territorial rural: Conceptos, métodos y experiencias*. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura; Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca; Facultad de Agronomía, Universidad de Buenos Aires.
- Pizzolato, D. (2014, 10 de mayo). *Experiencia ordenamiento territorial: Sitio piloto departamento Tunuyán, provincia de Mendoza* [Diapositivas de PowerPoint]. Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria.
- Román, M. F., & Ciccolella, M. (2009). *Turismo rural en la Argentina: Concepto, situación y perspectivas*. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura.
- Schejtman, A., & Berdegué, J. A. (2006). Desarrollo territorial rural. En J. Bengoa (Ed.), *Territorios rurales: Movimientos sociales y desarrollo territorial rural en América Latina*. RIMISP-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural; IDRC.
- Torres, L. M., Pastor, G. C., Grosso, M. V., & Scoones, A. E. (2018). Turismo de lujo y extractivismo: La ruralidad como presa del capital. Reflexiones a propósito de Valle de Uco (Mendoza, Argentina). *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 22(585). <https://doi.org/10.1344/sn2018.22.19210>

Fabrizio Oscar de la Vega Atencio

Fabrizio Oscar de la Vega Atencio es diseñador industrial, magíster en Gestión del Diseño para los Desarrollos Regionales y especialista en Docencia Universitaria y en Diseño Multimedia. Es doctorando en Ordenamiento Territorial y Desarrollo Sostenible en la Universidad Nacional de Cuyo y profesor titular efectivo en la Facultad de Artes y Diseño de esa universidad. Es investigador categorizado y miembro de la Unidad Mixta para el Desarrollo y la Sustentabilidad del Sistema Agroalimentario Regional Mendoza-San Juan. Sus líneas de investigación se centran en el diseño sistémico, el ordenamiento territorial rural y el desarrollo sostenible.

Taxonomía CrediT

Conceptualización, curación de datos, análisis formal, investigación, metodología, administración del proyecto, recursos, software, validación, visualización, redacción - borrador original y redacción - revisión y edición.

© De los textos: el autor.

© De la edición: Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Cartografía, Investigación y Formación para el Ordenamiento Territorial.

Licencia [CC-BY-NC-SA 4.0](#)

Declaración sobre el uso de Inteligencia Artificial:

El autor utilizó Claude (Anthropic) como asistente en la revisión y redacción del texto, la adecuación a las normas APA 7, la elaboración de figuras a partir de sus datos. El diseño de la investigación, el trabajo de campo, la interpretación y las conclusiones son del autor, que revisó y aprobó todo el contenido.

Declaración sobre conflictos de interés: No hay conflictos de interés.